



Fundamentos

¿Rapto secreto?

Introducción

¿Rapto secreto?



Por Marcos Moraes, Benito Lopez, Gilberto Bajo

En esta trigésima lección, vamos a hablar sobre el pretribulacionismo. Sus defensores creen que la Iglesia será arrebatada antes del inicio de la Gran Tribulación, y que Jesús puede venir en cualquier momento, de forma invisible, para llevar a la Iglesia en un rapto secreto. Compararemos esta visión con las visiones de Jesús, de los apóstoles y numeraremos las contradicciones.

El pretribulacionismo es una visión según la cual la iglesia será arrebatada antes del inicio de la Gran Tribulación. Para sus defensores, habrá un rapto secreto, donde Jesús puede venir en cualquier momento, de forma invisible, y va a arrebatarse la iglesia. Después de esto, entonces, es que el anticristo será revelado y se manifestará, y comenzará la tribulación.

Durante un período de 7 años, habrá nuevos convertidos y surgirá la iglesia de la Tribulación. Pasado este tiempo, Jesús regresará, de forma visible y gloriosa, para destruir al anticristo y establecer su reinado de mil años.

Es importante aclarar que esta teoría es reciente, no encontramos ninguna mención del pretribulacionismo en la iglesia primitiva y, por dieciocho siglos, esta visión no era enseñada.

En 1830, en Inglaterra, un hermano llamado Nelson Darby comenzó a enseñar sobre el tema. Yendo a Estados Unidos, fue recibido por Cyrus Scofield, un conocido comentarista de la Biblia y uno de los mayores divulgadores de esta idea. El pretribulacionismo fue muy difundido entre los estadounidenses.

Tenemos en la enseñanza de la iglesia primitiva nuestra mayor referencia. Es allí donde encontramos las verdades que creemos, intactas, antes de que fueran incorporados muchos desvíos a lo largo de la historia, asegurando y garantizando así lo que existía desde el principio para nosotros.

Pasaremos a enumerar las evidencias bíblicas, que demuestran que el pretribulacionismo es una equivocación.

1) Es contrario a la enseñanza de Jesús

En la cronología traída por Jesús, tenemos seis momentos: aún no es el fin; principio de dolores; la gran tribulación; el sol se oscurece y las potencias de los cielos son conmovidas; la señal del Hijo del Hombre; el arrebatamiento - la reunión de los escogidos. El pretribulacionismo presenta una cronología diferente: primero, el arrebatamiento secreto, seguido de la gran tribulación; después, el sol se oscurece y las potencias de los cielos son conmovidas; por fin, la venida visible de Jesús. Por lo expuesto, el pretribulacionismo es opuesto a la enseñanza de Jesús.

2) Es contrario a la enseñanza de los apóstoles

En 2 Tesalonicenses 2:1-12, la enseñanza de Pablo es clara y literal: él afirma que la venida del Señor y nuestra unión con Él solo ocurrirán después de dos eventos: la apostasía y la revelación del hombre de pecado (la gran tribulación). Las cronologías presentadas por el apóstol Pablo y por Jesús son las mismas. Los textos-base (Mateo 24 y 2 Tesalonicenses 2) son claros y no requieren interpretaciones.

3) Confunde tribulación con la ira de Dios

Los pretribulacionistas afirman que la Iglesia será guardada de la ira de Dios, lo cual es verdad. Sin embargo, creen que la Iglesia será tomada antes de la gran tribulación y esto es un error, pues la tribulación no es igual a la ira de Dios. La gran tribulación es algo que será promovido por el anticristo contra la iglesia y contra los judíos; y la ira de Dios no es promovida por ningún hombre, es el Señor mismo trayendo juicio y castigo contra las naciones. Son eventos que ocurren en momentos diferentes: la tribulación va a suceder inmediatamente al inicio de la manifestación del anticristo, conforme aprendemos con Jesús, en Mateo 24. La ira de Dios se inicia después de aquellos grandes cataclismos: el sol se oscurece, la luna no da claridad, las estrellas caen del firmamento y las potestades del cielo son conmovidas de acuerdo con el profeta Joel (Jl 2:30-31). La tribulación y la ira son hechos completamente distintos que están separados por el oscurecimiento del sol.

4. La primera resurrección pasaría por varias etapas

(Apocalipsis 20:5) Los pretribulacionistas utilizan muchos textos que confirman la persecución de la iglesia. Tanto en Daniel como en Apocalipsis, hay textos claros que hablan de la persecución a los santos que van a morir como mártires a causa del nombre del Señor. Sin embargo, como ellos proponen que la iglesia será arrebatada antes de la gran tribulación, creen que surgirá una iglesia durante la tribulación. Esta es una gran confusión que se hace; si la iglesia no podía sufrir la gran tribulación, entonces la nueva tampoco debería poder. Sostienen, además, que es el Espíritu Santo en la iglesia quien detiene la manifestación del anticristo. Es contradictorio que surja una iglesia llena del Espíritu Santo, y él (el anticristo) se manifieste.

Podemos preguntarnos: si el arrebatamiento secreto ocurre antes de la gran tribulación, y durante esta surgen nuevos convertidos, ¿cuándo participarán éstos en la primera resurrección? Sería necesari-

rio que hubiera más de una “primera resurrección”, para que éstos pudieran resucitar. Percibimos que van habiendo choques de esta enseñanza con la Palabra del Señor.

Hasta aquí, hemos abordado los argumentos encontrados en las Escrituras que fortalecen el entendimiento de que la iglesia va a pasar por la gran tribulación.

Esta idea de urgencia inminente del pretribulacionismo, es decir, que Jesús puede venir en cualquier momento, incluso, mientras estamos aquí, seríamos tomados por sorpresa.

Dicho de otra manera, no faltaría nada, ninguna profecía necesitaría cumplirse antes de que Jesús regresara y arrebatara la iglesia.

Es impresionante que los creadores de esta teoría pensaran así, aun cuando Dios todavía no había restituido las tierras a Israel, este hecho ocurrió en el siglo pasado. Entonces, aun creyendo en una profecía que habla acerca de Israel, creyeron además que Jesús podría venir en cualquier momento, mostrando así una falla en el estudio minucioso de las Escrituras.

La propuesta de urgencia inminente pretende apoyarse en aquellos textos que remiten la idea de sorpresa; que muestran a Jesús hablando sobre vigilar, pero, principalmente, en los que mencionan que Él viene como ladrón. La impresión es que Jesús puede venir en cualquier momento, porque el ladrón viene sin avisar.

Coincidimos en que existe una dificultad real por el hecho de que muchas profecías indican sorpresa en la tierra cuando Jesús aparece. Hay profecías que muestran que Jesús viene como ladrón. Sin embargo, hay otras que muestran que hay señales antes de su venida.

¿Cómo resolver estos asuntos? ¿Hay señales que van a aparecer claramente antes de que Jesús venga; o puede venir hoy sin que estas señales se cumplan?

Los defensores de la inminencia buscaron solucionar un problema aparente, pero la solución encontrada no concuerda con la enseñanza bíblica. Se confunden al defender que los textos están hablando de dos venidas distintas: una venida a la iglesia y otra venida a la tierra. La llegada a la iglesia sería inminente en cualquier momento. Después se cumplirían las señales, y Jesús, siete años después, descendería a la tierra.

Necesitamos una solución que no contradiga lo que Jesús y los apóstoles nos enseñaron. En verdad, los textos que parecen ser contradictorios, no se están refiriendo a dos venidas, sino a dos tipos diferentes de personas en el retorno del Señor:

- 01 los que vigilan y están atentos como las vírgenes prudentes;
- 02 los que, por no vigilar, serán tomados por sorpresa.

Citemos un texto que demuestra de lo que estamos hablando.



“¹ Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. ² Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; ³ que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escapan. ⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.”

1 Tesalonicenses 5:1-4

Aquí el apóstol Pablo confirma que la Iglesia no será sorprendida, porque aquellos que están vigilando están viendo las señales. Así se resuelve el problema.

Reconocemos que, a la vuelta del Señor, habrá varios acontecimientos distintos, como fue en la primera venida. Esto no sucede solo en Belén; comienza nueve meses antes cuando Jesús es engendrado en el vientre de María. Después, su nacimiento, seguido de una larga historia, de treinta y tres años, cuyos acontecimientos son conocidos por nosotros.

La segunda venida del Señor tampoco estará compuesta de un solo factor. Entendemos que son dos momentos distintos. Nuestro encuentro con el Señor en el aire es uno, y el descenso de Jesús, citado en Zacarías 14, cuando sus pies tocan el monte de los Olivos, es otro momento. Son eventos diferentes, pero no hay evidencia bíblica de que sean secretos.

Analicemos los argumentos más comunes, defendidos por los pretribulacionistas.

Uno de estos afirma que, en Mateo 24, Jesús no está hablando a la

iglesia. Como Él cita a Judea, “entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.”, para ellos, el texto es una prueba de que la profecía estaba siendo dada para los judíos y no para la iglesia.

Analizando el texto, vemos que Jesús estaba hablando estas cosas en una conversación privada con los discípulos. El texto de Marcos 13:3 nos muestra que eran cuatro: Pedro, Jacobo, Juan y Andrés. Este era el público objetivo de Jesús, sus discípulos, que recibieron toda su enseñanza y nos la transmitieron a nosotros.

Algunos, al enfrentar este problema, dicen que, hasta el versículo 14 [de Mateo 24], Jesús está hablando a la iglesia; pero, a partir del versículo 15, la iglesia ya está arrebatada, y Él comienza a hablar con los judíos. Consideramos a este enfoque incoherente, porque en el versículo 9 Jesús dice *“y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre”*.

Realmente, hasta el versículo 14, Jesús está hablando a la iglesia, porque los judíos nunca fueron odiados en ninguna parte debido al nombre de Jesús, sino aquellos que se convirtieron y se hicieron la iglesia del Señor.

Este argumento es incorrecto, no corresponde, que a partir del versículo 15 Jesús esté hablando a los judíos. Además de problemas teológicos, se identifica una falla de la interpretación en el texto.

Jesús está hablando con un grupo usando siempre la segunda persona del plural - vosotros: “nadie os engañe”, “seréis atribulados”, “os matarán”, “seréis odiados”; y después del versículo 15 sigue con el mismo tratamiento: “si alguien os dice”, “yo os he dicho”.

Si podemos elegir lo que “es para nosotros y lo que es para los judíos”, ¿cuál será el criterio que vamos a usar para separarnos? Nos quedaremos sin ningún criterio.

Esta libertad de decir que esto es para unos, y esto es para otros, le permitió a Scofield decir, en su Biblia comentada, que el sermón del monte (Mateo 5, 6, 7) no es para la iglesia, que son reglas del Reino para el Milenio. Tengamos cuidado con esta forma de pensar, que nos expone a engaños.

El segundo argumento, muy usado por ellos, es que la expresión iglesia no aparece en el libro de Apocalipsis, lo que indicaría que la iglesia ya fue arrebatada.

Además de equivocado, este argumento es bastante ingenuo, porque la expresión iglesia no aparece en seis epístolas: 2ª Timoteo, Tito, 1ª y 2ª Pedro, 2ª Juan y en el libro de Judas. Estaríamos diciendo, entonces, que las epístolas no son para nosotros, son para los judíos. Este es otro gran malentendido en la argumentación.

En la misma línea, podemos citar los textos que hablan de nuestra unión con Cristo, encontrada en Juan 14, 1ª Corintios 15 y 1ª Tesalonicenses 4 y 5, donde la expresión iglesia no está presente. ¿Debemos hacer una doctrina basados en una palabra que no está?

El tercer argumento que necesita ser aclarado se refiere al hecho de que buscan basarse en la carta a la iglesia de Filadelfia, encontrada en Apocalipsis, para decir que la iglesia va a quedar fuera de la gran tribulación.



“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.”

Apocalipsis 3:10

Para estos hermanos, las cartas fueron escritas para aquellas iglesias en Asia, pero también se refieren a varias épocas de la iglesia, a los siete períodos de la historia de la iglesia.

Esta es una interpretación que convenció a muchos. En su opinión, estaríamos en la era de la iglesia de Laodicea.

Las principales razones que tenemos para rechazar estas ideas, son las siguientes:

- 01 Las siete iglesias de Asia existían de hecho. No es algo que pueda ser espiritualizado. Las cartas fueron enviadas a estas iglesias, tratando situaciones serias por las cuales estaban atravesando.
- 02 ¿Cómo es que aquellos hermanos serían ayudados en el sufrimiento que estaban pasando, por medio de cartas que hacían referencia a otras personas en el futuro y no a ellos mismos?

Esta propuesta de que las siete iglesias representan a las siete eras de la iglesia tiene algunos paralelismos que son interesantes, pero la gran mayoría de ellos no encaja.

Muchos de estos paralelos son forzados. Por ejemplo, decir que la iglesia de Laodicea puede ser la iglesia de hoy. Si la referencia fuera a la iglesia de Europa, sería posible llamarla la iglesia de Laodicea. Pero tratándose de la iglesia en el tercer mundo, el cuadro es otro: han muerto más hermanos, perseguidos por amor al Señor, en este último siglo que en todos los siglos de la historia de la iglesia. Entonces, no es correcto decir que la iglesia de nuestros tiempos es la iglesia de Laodicea, pues nunca hubo tantos mártires como existe hoy.

En Apocalipsis 4, después de oír la primera voz hablando sobre las cartas, Juan oye nuevamente una voz:



“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.”

Apocalipsis 4:1

Es decir, a partir del capítulo 4, es que él comienza a recibir revelaciones futuras, antes no. Es obvio que las características vistas en las siete iglesias también se encuentran hoy en día. Sin embargo, consideramos muy forzado pensar que, en Apocalipsis 3:10, Jesús estaría haciendo referencia al arrebatamiento antes de la tribulación. Se trata de una conclusión hecha por una teoría relativamente reciente.

Una lectura en la literatura producida por estos hermanos demuestra cómo se dedicaron a espiritualizar todo el texto bíblico, buscando siempre revelaciones ocultas.

Así que si no se refiere al arrebatamiento de la iglesia, veamos a qué se refiere el texto de Apocalipsis 3:10. Consideramos como una posibilidad plausible que Jesús está prometiendo a la iglesia de Filadelfia que ella sería protegida y no sucumbiría al Imperio Islámico. Este imperio salió de Arabia, siglos después, invadió el norte de África y Asia Menor (donde estaban las siete iglesias y hoy es Turquía), acercándose a Viena y amenazando la libertad de fe en todo el mundo conocido en este momento.

Los testimonios demuestran que hasta hoy, 2.000 años después de esta Palabra, Filadelfia, que hoy es la ciudad turca de Alaşehir, aún posee una fuerte presencia cristiana. Este fue el cumplimiento de la promesa que Jesús dio. En cuanto a las otras seis iglesias de Apocalipsis, todas estas desaparecieron.

Es decir, la liberación que Dios nos da no siempre es sacarnos de la tribulación, sino la capacidad de enfrentar la tribulación. Creemos que Jesús está haciendo esto en la iglesia hoy, preparándonos para los días venideros. Los que no estén vigilantes serán tomados por sorpresa; pero para los santos, este día no vendrá como ladrón en la noche.

Los pretribulacionistas también defienden un argumento sobre el carácter de Dios. Afirman que Dios es bueno, que Él es amor, y no permitirá que la iglesia sufra. No permitirá que la iglesia pase por esta gran tribulación.

Sin embargo, como ya hemos dicho, la iglesia será guardada del día de la ira que será promovida por Dios contra las naciones. Pero pasará por la gran tribulación que el anticristo producirá contra los santos.

Esta idea de que Dios no dejará que los justos sufran no es verdadera. En toda la historia de la iglesia siempre ha habido sufrimiento de los santos, siempre ha habido mártires. Este sufrimiento ya comenzó al principio de la iglesia cuando todos los hermanos tuvieron que huir de Jerusalén a causa de la persecución que vino. Después, muchos justos fueron arrojados a los leones, quemados vivos, torturados o asesinados. El Señor es glorificado cuando sus hijos sufren por amor a su nombre.

Una estadística de la Misión Puertas Abiertas advierte que, en el siglo 20, tuvimos más mártires cristianos que en los 19 siglos anteriores juntos. Sería incorrecto afirmar que no habrá sufrimiento en los últimos días.

El último punto para ser observado acerca de los peligros de la enseñanza pretribulacionista afirma que la iglesia no estará aquí cuando el anticristo se revele y cuando suceda la gran tribulación, se refiera a la sorpresa y a la confusión que habrá entre los creyentes.

Pues al no esperar estos acontecimientos, no identificarán al inicuo cuando se manifieste y podrán ser engañados. Además no estarán

preparados para la persecución y para el sufrimiento que la iglesia pasará en este período.

Por esto, la apostasía – es una gran masa de creyentes que abandonará la fe en Jesús para seguir al anticristo.

El final está muy cerca. Necesitamos estar preparados para todo lo que va a suceder, para que ninguno de nosotros sea tomado por sorpresa.

REVISIÓN DEL CONTENIDO

En esta trigésima lección de los Fundamentos, aprendemos sobre el pretribulacionismo. Esta doctrina defiende la idea de que la iglesia será arrebatada antes del inicio de la gran tribulación. Para sus defensores, Jesús puede venir en cualquier momento, de forma invisible, y va a arrebatar la iglesia en un arrebataamiento secreto. Hemos visto que esta visión contradice las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles. Necesitamos estar atentos y preparados para la persecución y el sufrimiento que la iglesia pasará durante la gran tribulación.

CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01 Cite al menos 2 argumentos que demuestran que el pretribulacionismo está equivocado.
- 02 ¿Por qué la segunda venida del Señor no es inmediata?
- 03 Pablo dijo que Jesús viene como un ladrón. Entonces, ¿todos los discípulos serán tomados por sorpresa?
- 04 ¿Cuál es el daño de creer en un arrebataamiento antes de la gran tribulación?



Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento
de los apóstoles y profetas, siendo
la principal piedra del ángulo
Jesucristo mismo.*

Efesios 2:20



Video completo
Lección 30



Video resumen
Lección 30



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentosme

contato@fundamentos.me